

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1993

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III**  
**Actividades de Urgencia. Informes y Memorias**

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)  
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.  
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico  
C/. Levies, 17. Sevilla  
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1929-97

# TRABAJOS DE ACONDICIONAMIENTO Y ESTUDIO CIENTÍFICO EN EL YACIMIENTO DE LOS CASTILLEJOS DE LAS PEÑAS DE LOS GITANOS (MONTEFRÍO, GRANADA).

ULISES RAMOS CORDERO  
JOSÉ ANDRÉS AFONSO MARRERO  
JUAN ANTONIO CÁMARA SERRANO  
FERNANDO MOLINA GONZÁLEZ  
MANUEL MORENO QUERO

## INTRODUCCIÓN

El conjunto de yacimientos arqueológicos conocidos como Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada) fue objeto de publicaciones tempranas que dieron a conocer su interesante grupo de necrópolis dolménicas, una serie de cuevas y yacimientos romanos y medievales (GÓNGORA, 1868; GÓMEZ-MORENO, 1905, 1907; MERGELINA, 1941-1942). Muy pronto se demostró la presencia de ocupación prehistórica en el lugar conocido como Los Castillejos (MERGELINA, 1945-46; TARRADELL, 1952), aunque fue la publicación de la secuencia estratigráfica obtenida después de las excavaciones realizadas por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada durante los años 1971 y 1974, lo que disparó la fama del yacimiento (ARRIBAS, 1976; ARIBAS y MOLINA, 1975; 1979a; 1979b; MOLINA, 1983). A este hecho contribuyeron fundamentalmente tres factores. Primero, la estratigrafía de Los Castillejos resolvía, en términos secuenciales, el viejo problema de la sucesión entre Cultura de las Cuevas y el Calcolítico, el paso del hábitat troglodita al hábitat al aire libre. Segundo, completaba la diversidad cultural del Calcolítico del sur de la Península, definiendo, si bien de manera laxa, la Cultura megalítica granadina occidental como *alter ego* de la Cultura de Los Millares. Y por último, daba cuenta de cuándo se producían las primeras influencias argáricas. Todo ello contribuyó a que la secuencia fuera usada, de modo abusivo, como modelo aplicable a todo la Península Ibérica.

A pesar de la importancia, que hemos señalado, para el estudio de la Prehistoria Reciente del Sur peninsular que Las Peñas de los Gitanos tiene, esto no evitó que la actividad clandestina de expoliadores alterara gravemente sus depósitos arqueológicos, ni se tradujo en trabajos de acondicionamiento y divulgación que garantizaran el uso social del conjunto.

## INFORME TÉCNICO

Dado el alto grado de deterioro que presentaban, como consecuencia de la acción de la intemperie y de los excavadores clandestinos, los yacimientos conocidos como Las Peñas de los Gitanos de Montefrío y la importancia arqueológica de éstos, se plantearon diferentes actuaciones de conservación en el mismo.

A tal fin se limpiaron los cortes 1a, 1c, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de las campañas de 1971 y 1974 realizadas por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, sacando todo el sedimento removido por los clandestinos y que, en parte, rellenaba dichos cortes. A continuación se cubrieron con geotextil las paredes y fondos de los cortes 1a, 3, 7 y el sondeo estratigráfico del corte 4 (4a) a fin de establecer una clara separación entre el relleno arqueológico y la tierra y piedras con las que con posterioridad fueron colmatados. Dada la proximidad de los perfiles Este del corte 6 y Oeste del corte 1a, este último fue cubierto con un muro albarrano para garantizar la solidez del primero sobre el que se iba actuar.

En el conjunto de los cortes 1c, 2 y 6 dado el interés científico de la secuencia arqueológica de este yacimiento, se plantearon nuevos perfiles y se procedió a la excavación de los mismos. Con el fin de proteger estos nuevos perfiles y facilitar su visita se construyó una nave metálica cuyas características serán descritas más adelante en este mismo informe (Fig. 1, Fig. 2).

La construcción de dicha nave obligó al estudio y posterior realización de sistemas de desviación de aguas y drenajes para evitar filtraciones que pudieran afectar a la conservación de los perfiles que se dejaran expuestos y a la cimentación de la misma.

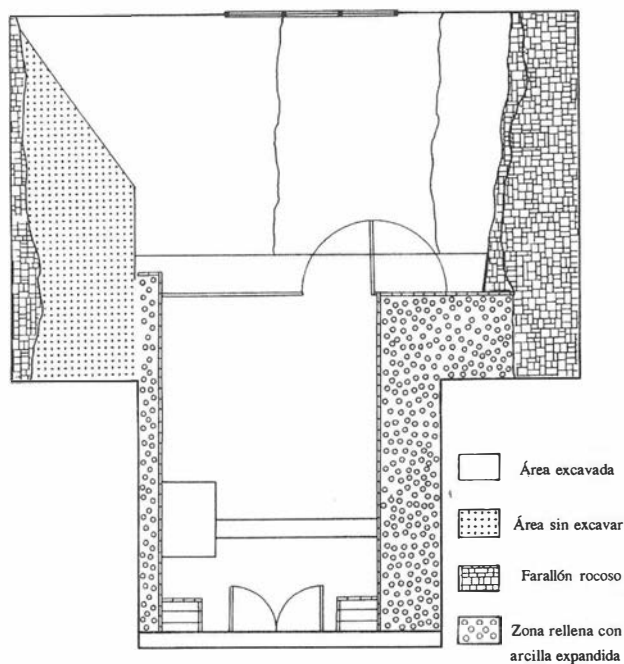
El corte 2, que no fue excavado hasta los niveles de derrumbe de bloques que constituye la base de la sedimentación arqueológica, fue acondicionado para facilitar el acceso y proteger el relleno arqueológico. Así el suelo fue cubierto con un rejilla metálica, removible, a modo de solería (Fig. 3). Para evitar accidentes, pues entre este piso y el fondo del corte 1c/6 existe una diferencia de mas de dos metros de altura, se colocó una baranda metálica con puerta de acceso a la zona excavada y al perfil Este (S7) (Fig. 4), que queda de esta manera expuesto en su totalidad (la planimetría de esta solería metálica se incluye en este informe) (Fig. 1).

Los perfiles Norte (S4) y Sur (S3) de este corte fueron cubiertos con tabloncillos de madera y el espacio que quedaba entre ellos y los tabloncillos fue rellenado con una mezcla de arcilla expandida y cemento. La necesidad de esta última intervención viene justificada por el hecho de que la cantidad de sedimento comprendida entre los farallones de roca situados al Norte y al Sur del corte y estos perfiles es muy pequeña, lo que hacía pensar que fuera insuficiente para soportar la presión que la cimentación de la nave ejerce sobre ellos. Por tanto, con el encofrado de los perfiles se consiguió evitar que ni la presión de la cubierta sobre los sedimentos ni la acción de los agentes naturales, pudieran deteriorar estos perfiles y entorpecer el acceso del público al lugar.

También se ha realizado el desmonte parcial de la terrera que en las excavaciones de 1946-47 el profesor Tarradell acumuló sobre el farallón más meridional de los que enmarcan el callejón kárstico donde se sitúa el área excavada del poblado, lo que permite al visitante visualizar el contexto geológico en el que se establecieron los habitantes prehistóricos.

## RESUMEN DE LOS RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

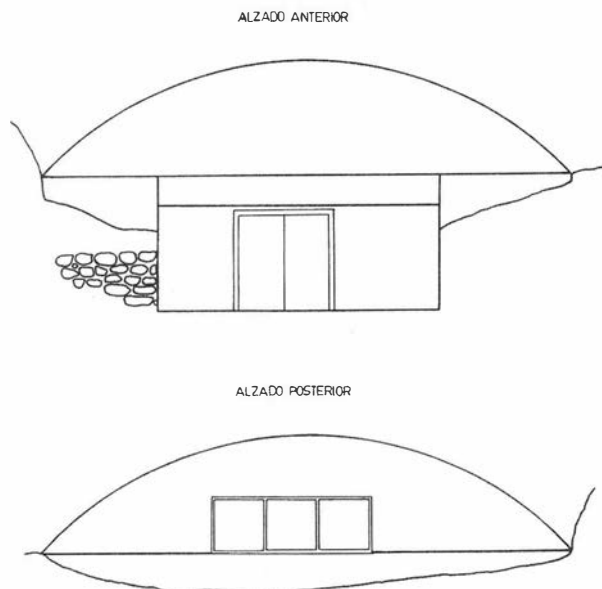
Los peculiares condicionantes de la excavación que se ha debido desarrollar en el yacimiento de Los Castillejos han propiciado una documentación diferencial de las distintas fases de ocupación visibles en el corte 1c/6 y que ya fueron objeto de estudio sistemático en las campañas de 1971 y 1974 (ARRIBAS, 1976; ARIBAS y MOLINA 1975; 1979a; 1979b). De tal forma la acción de los clandestinos en el intervalo de tiempo transcurrido entre 1974 y el inicio de nuestra actividad en Agosto de 1991 propició la destrucción de una gran parte del registro arqueológico de los niveles superiores correspondientes al Calcolítico y a las fases iniciales de



LOS CASTILLEJOS DE LAS PEÑAS DE LOS GITANOS  
(MONTEFRÍO, GRANADA)

Esc. 1:50

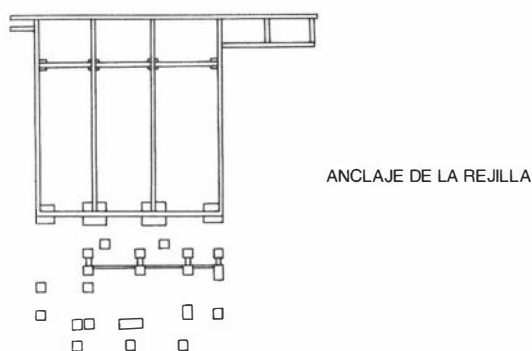
FIG. 1. Planta general de la estructura metálica de cobertura del área de excavación.



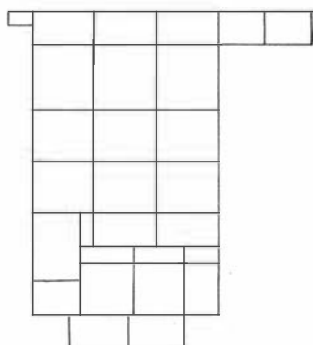
LOS CASTILLEJOS DE LAS PEÑAS DE LOS GITANOS  
(MONTEFRÍO, GRANADA)

Esc. 1:50

FIG. 2. Alzados.



PAÑOS DE REJILLA



LOS CASTILLEJOS DE LAS PEÑAS DE LOS GITANOS  
(MONTEFRÍO, GRANADA)  
Esc. 1:50

FIG. 3.

la Edad del Bronce, salvándose los niveles inferiores como consecuencia de la acumulación en el fondo del antiguo corte de los sedimentos producidos por la actuación de estos excavadores clandestinos. Es por ello que en el curso de nuestros trabajos, entre Agosto de 1991 y Junio de 1994, hemos podido determinar con mayor precisión las características funcionales de los niveles de ocupación correspondientes a los períodos neolíticos iniciales dado que al comenzarse los trabajos los nuevos límites del corte se ajustaron mucho a las dimensiones del agujero preexistente por dos razones:

- 1) Limitar, dados los objetivos pedagógicos y de conservación de la actuación, al máximo la superficie a excavar.
- 2) Mantener una distancia de seguridad entre el perfil Este del corte 6 y del antiguo perfil Oeste el corte 1a, convertido en otro enorme agujero que previamente procedimos a limpiar, asegurar con muro albarrano y rellenar.

Sin embargo, hacia el Norte la excavación sí se extendió hasta alcanzar el farallón rocoso de esta zona con el objeto de precisar como se formó el registro sedimentario en el pasillo kárstico. La inclinación del bloque de roca situado al norte provocó el crecimiento continuo del área de excavación en esa dirección hasta el momento en que las filtraciones de tierra exterior por las fisuras del bloque obligaron a restringir de nuevo el espacio a excavar.

Una vez alcanzado el fondo de la excavación de 1974, se consiguió una superficie de trabajo lo suficientemente amplia como para poder profundizar bajo los niveles neolíticos documentados en las campañas antiguas, evitando los riesgos de excavar en una pequeña superficie repleta de filtraciones. De tal forma se han podido determinar niveles neolíticos más antiguos a los anteriormente publicados (ARRIBAS y MOLINA, 1979a, 1979b) así como la inicial configuración del espacio con el acondicionamiento del caos de bloques situado en el fondo del pasillo.

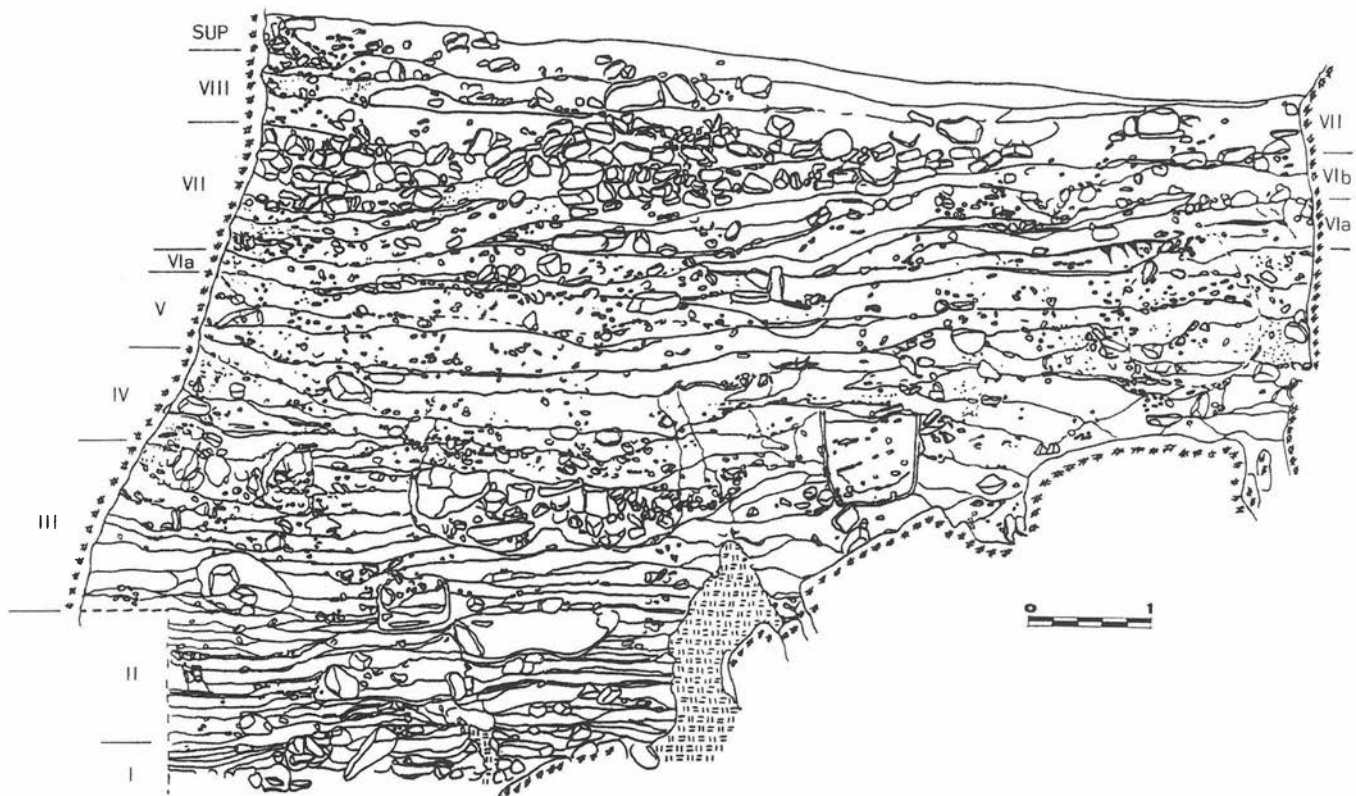


FIG. 4. Perfil este del corte 6 tras los trabajos de 1991-94



FIG. 5. Perfil de silo excavado del periodo IV

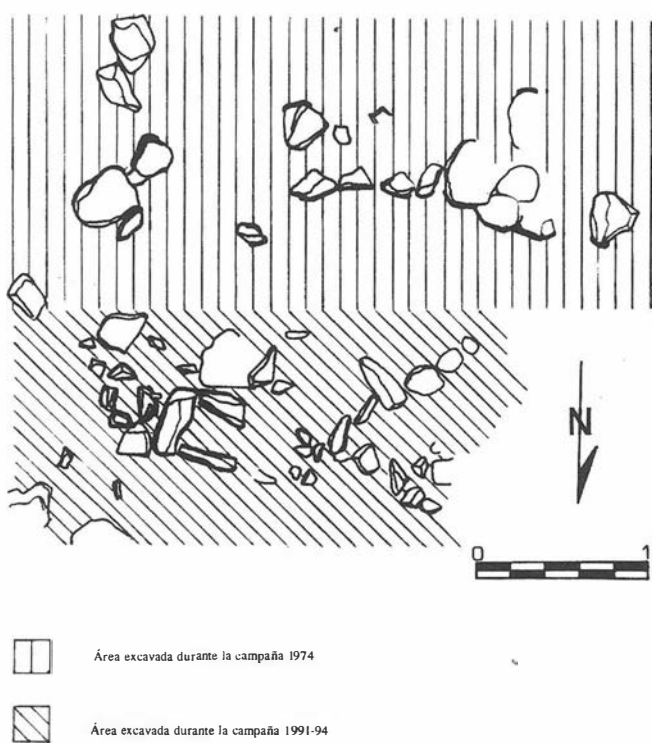


FIG. 6. Estructuras al interior de una cabaña de la Edad del Cobre



A la espera de profundizar en el estudio de la secuencia cultural del poblado de Los Castillejos a través del análisis de la cultura material y su disposición estratigráfica y aproximarnos a los cambios en el uso del espacio a través de los datos sobre la distribución espacial de ésta (incluyendo las estructuras), seguiremos en este avance la secuencia propuesta tras las primeras campañas (ARRIBAS y MOLINA, 1979a, 1979b; MOLINA, 1983) con algunas modificaciones resultado de una excavación más extensa especialmente a partir de los momentos neolíticos.

I) La ocupación se inicia en un momento que podemos caracterizar como Neolítico Antiguo con el acondicionamiento del espacio sobre el caos de bloques y la construcción de las primeras estructuras de combustión, asociadas a zonas pavimentadas y en algunos casos a contenedores o a estructuras destinadas a sostener los recipientes que debían calentarse, y en cuyos anillos de barro y piedras, y a veces también al interior, se han localizado algunos fragmentos de cerámica con decoración cardial, tradicionalmente adscritas al Neolítico Antiguo andaluz (MOLINA, 1968; NAVARRETE, 1976) y otros con impresiones a peine, elementos presentes en la cercana cueva de Malalmuerzo (CARRIÓN y CONTRERAS, 1979, 1983) y que ya eran conocidos en el conjunto de Las Peñas de los Gitanos por hallazgos superficiales en la Cueva de las Cabras, bajo la muralla de Los Castillejos (MOLINA, 1983). En estos primeros niveles las cerámicas almagradas son muy abundantes y en la industria tallada aparecen abundantes hojitas y muy escasos geométricos (MARTÍNEZ, 1985).

II) Tras estas primeras estructuras de combustión este espacio permanecerá mucho tiempo ocupado por estructuras similares (hogares/hornos) en las que la piedra va desapareciendo en su construcción y en cuyo interior se han documentado, entre la ceniza que a menudo conservaban, abundantes semillas e incluso sílex alterado térmicamente, pudiéndose pensar en el torrefactado del cereal y el en tratamiento del sílex para trabajarlo más fácilmente, mediante la presión. La diferenciación de este momento, que incluye los niveles inferiores de los documentados en las campañas de 1971 y 1974, con respecto al anterior viene dada por la existencia de un nivel de tierra anaranjada que cubre todo el extremo norte del área excavada, la zona más profunda según la inclinación de los estratos, y que procediendo seguramente de la descomposición de la roca, contiene poco material. No sabemos aún si fue el resultado de un abandono temporal de esta zona o de un relleno intencional, dado que como hemos dicho el uso productivo de este lugar se mantuvo en la misma forma, si bien ahora los hogares/hornos cubren prácticamente todo el espacio disponible, apreciándose además otras estructuras (bancos, pequeños contenedores o soportes para recipientes, hoyos de poste e incluso tabiques con zócalos de piedra) especialmente en la zona occidental del área excavada, separada a veces claramente de la oriental por las alineaciones de postes o pequeños zócalos de piedra. En el material cerámico abundan los decorados con incisiones e impresiones de peine, siendo muy abundantes los fragmentos de vasos ovoides de tamaño considerable con toda su superficie cubierta de cordones lisos y decorados, elementos que son muy frecuentes en la denominada Cultura de las Cuevas andaluza (NAVARRETE, 1976) y que en la zona cercana del Subbético de la provincia de Córdoba se encuentran en numerosas cuevas (VICENT y MUÑOZ, 1973; ASQUERINO, 1987, 1990; GAVILÁN, 1984, 1985, 1990, 1991), como también sucede en el sur de Jaén (NAVARRETE, 1984; NAVARRETE y CARRASCO, 1978) constatándose también en el conjunto de Las Peñas de los Gitanos en Cueva Negra (MERGELINA, 1941-42) y en la Cueva de Las Tontas (ARRIBAS y MOLINA, 1975; 1979a; 1979b; TORRE, 1984).

III) Los niveles de ocupación situados por encima ven la proliferación de las grandes fosas (Figs. 4 y 5), comúnmente llamadas silos, y que se extienden también a la fase siguiente en la que llegan a ocupar prácticamente todo el espacio útil en cada momento,

alcanzando gran profundidad. De tal forma los suelos y derrumbes de los espacios en los que estas estructuras subterráneas se situaban no se han podido documentar bien, aunque sí se puede decir que lógicamente continúa la tendencia a abandonar la zona más septentrional en la que la cornisa del farallón queda a muy baja altura, al acumularse progresivamente los sedimentos como resultado de la actividad cotidiana y los frecuentes derrumbes y reestructuraciones, lo que imposibilitaría los movimientos. Por ello no es extraño que a medida que el piso subía de nivel y se iba superando la altura de los bloques caídos en el sur las estructuras relacionadas con la actividad humana se desplazaran hacia esta segunda zona. En cualquier caso los hogares se hacen menos frecuentes y tienden a situarse casi en el área central de la zona excavada, desplazándose en el mismo sentido que ésta; aunque en el primer momento de esta fase algunas estructuras planas de grandes dimensiones parece que también estuvieron relacionadas con la combustión. En cuanto al material, si bien perviven formas de botella y globulares, se hacen más frecuentes ahora unas cazuelas con inflexión marcada presentes también en el recientemente excavado yacimiento del Polideportivo de Martos, donde también conviven con abundantes elementos decorados (LIZCANO *et al.* 1991, 1991-1992).

IV) La generalización y el mayor tamaño de las fosas piriformes, la documentación segura de algunas estructuras de habitación y el dominio casi absoluto de las formas abiertas carenadas, de paredes casi rectas, en la cerámica caracteriza este período del poblado de Los Castillejos, tradicionalmente denominada del Neolítico Final y situada en la transición del IV al III milenio a.c. Documentamos así cabañas adosadas al farallón en forma de chozas con su techumbre sostenida por postes, en algún caso con bancos y hogares con anillo de barro. Los silos una vez abandonados son sellados con piedras que los colman perfectamente, o rellenos con basura, lo que hace que contengan abundante material, dándose el primer caso en las zonas que no van a ser utilizados para la realización de nuevos silos sino para otras actividades de las cabañas. Se pretende de esta forma evitar el hundimiento de los pisos de éstas pero el estudio estratigráfico muestra que pese a todo, y a la larga, fue éste el proceso que más influyó en la inclinación de los estratos superiores de la secuencia de Montefrío (Figs. 4 y 5). La continua sucesión de silos cortándose unos a otros puede contribuir a la mezcla parcial de material, sobre todo si la tierra producto de la excavación de algunos se arrojó como material de relleno de otro, aunque también a determinar su secuencia constructiva.

A las formas carenadas las acompañan además fragmentos decorados con triángulos incisivos rellenos de puntos impresos, patrón decorativo muy común en esta época en todo el sur de Andalucía (LIZCANO *et al.* 1991-92; MARTÍN DE LA CRUZ, 1985, 1986; etc.) y sobre todo cerámicas pintadas en rojo o negro formando figuras geométricas ya presentes en las antiguas excavaciones de Tarradell en Cueva Alta dentro del conjunto de Las Peñas de los Gitanos (TARRADELL, 1952, Fig. 8; MORENO 1982, Fig. 2d) y documentadas en Los Castillejos en 1971 (ARRIBAS y MOLINA, 1979a, Fig. 31:132, 1979b, Fig. 5c). En el sílex, las hojas de cresta llegan a ser el elemento característico, demostrando un cambio fundamental en la técnica frecuentemente resaltado (MARTÍNEZ, 1985; AFONSO, 1993), y que expresa, potencia y a su vez es el resultado de otros cambios sociales que suponen en el caso que nos ocupa la consolidación de la economía agropecuaria (UERPMANN, 1979), y la identificación comunal culminada en la erección de las primeras sepulturas megalíticas que tradicionalmente se considera que pertenecen a momentos algo posteriores (ARRIBAS y MOLINA, 1979a, 1979b; FERRER, 1980; MOLINA, 1983), y conseguida posiblemente sobre la base de la concentración del poblamiento, y por tanto de la fuerza de trabajo (VICENT, 1990; LIZCANO *et al.*, 1991-92; CÁMARA, 1994), de las cuevas del entorno (MERGELINA, 1941-42; TARRADELL, 1952; ARRI-

BAS y MOLINA, 1979a, 1979b; TORRE, 1984) en el paraje de Los Castillejos.

Dados los argumentos que hemos referido tanto para esta fase como para la anterior se confirma la no correspondencia entre el inicio de la construcción de los grandes silos y el de la aparición de las primeras fuentes carenadas (MARTÍN DE LA CRUZ, 1984, LIZCANO *et al.*, 1991, 1991-92), cuando sí parece producirse un despegue del poblamiento al aire libre constatado en las cercanas provincias de Córdoba y Jaén (CARRILERO *et al.*, 1982; LIZCANO, 1986; NOCETE, 1989).

V) En la siguiente fase hemos documentado algunos soportes junto al farallón norte apareciendo bancos con base de piedra y algún hogar mal definido en la zona sur muy afectada por la actividad de los furtivos. En la cultura material mueble los cambios más importantes se dan en las fuentes que pasan a ser de borde engrosado y perfil continuo estando habitualmente bruñidas o al menos alisadas por ambas caras de forma que, al contrario de lo que sucede en el Sureste (MORENO, 1993, ARRIBAS *et al.* 1978, 1981) no se aprecian las impresiones de cestería. También es característica la presencia de placas de arcilla de una o dos perforaciones que pudieron servir de pesas de telar. En los momentos finales de este período es cuando hemos localizado más elementos metálicos en nuestras campañas, habiéndose señalado ya su presencia en las excavaciones anteriores (ARRIBAS y MOLINA, 1979b). La escasez de estos elementos en los momentos posteriores puede deberse, al menos en parte, a la restricción del área excavada, lo que vendría probado en parte por los restos procedentes del cribado de la tierra extraída por los clandestinos y, en parte también, por la documentación de las antiguas excavaciones.

VI) En los niveles que podemos considerar correspondientes al Cobre Pleno se ha podido documentar la existencia de varias cabañas de tendencia circular en el área excavada, pero debido a la extensión del hoyo de los furtivos sólo la existente en el Sector D (antiguo corte 2,) en el nivel en que se ha dejado como piso de acceso al interior del área visitable, se ha podido delimitar con cierta precisión en la fase siguiente. Constan de zócalo de piedra y alzado de cañas revestidas con barro que se ha podido documentar gracias a los frecuentes incendios parciales que tuvieron lugar y que junto a la inclinación de los estratos provocada sobre todo por los silos inferiores, como hemos dicho, provocó que cabañas que estaban siendo utilizadas al mismo tiempo situaran sus pavimentos a diferente nivel. Pero además estos incendios han facilitado la conservación al interior de las estructuras de abundantes elementos de cultura material siendo especialmente interesantes las concentraciones de cuernecillos de arcilla en un área en que inmediatamente después encontramos pesas ovales de cuatro perforaciones lo que sugiere una continuidad en el uso del espacio y nos da indicios para dilucidar la problemática función de los cuernecillos (SIRET, 1948, MORENO, 1993), en relación a la actividad textil sobre todo por su continua asociación a elementos en hueso trabajado. En el interior de la casa que se sitúa al noreste, y en cuyo extremo oeste localizamos los cuernecillos referidos, se documentó un hogar de anillo de barro al límite de la zona alterada por los furtivos y desplazado con respecto al supuesto centro de la cabaña. Esta tipología de estructuras de combustión estaba documentada hasta ahora sólo en el Sureste (ARRIBAS *et al.* 1985, MOLINA *et al.* 1986, TORRE *et al.* 1984, MORENO, 1993), pero también se da según, recientes excavaciones, en la provincia de Jaén (PÉREZ *et al.*, 1990).

VII) En un momento que podemos considerar Cobre Tardío y mientras continúan usándose las cabañas referidas prácticamente con las mismas actividades, con una zona de talla de puntas de flecha de base cóncava en la del sureste y una zona de telar (pesas ovales) y otra de molienda en la del noreste, aumentan las fuentes/platos de borde biselado y se pudo erigir el primer muro de cierre al este del poblado, si bien es ésta la zona de la secuencia más

afectada por la actividad de los clandestinos que realizaron una gran covacha bajo este muro, aunque al norte se han podido definir los estratos del gran incendio que afectó a todo el poblado, tal y como se documentó en las campañas de 1971 y 1974 (ARRIBAS y MOLINA, 1979a, 1979b). Al interior de la cabaña que se ha podido excavar en mayor extensión logramos determinar la existencia (Fig. 6) de diversas estructuras (contenedor, hoyo de poste aproximadamente central, banco de piedras pequeño). En un momento posterior se construyó también un gran muro en el extremo oeste del área excavada, en los límites del antiguo corte 2, que muestra como incluso en las área de vivienda los zócalos se hacen más importantes tal y como se había sugerido en anteriores intervenciones (TARRADELL, 1952; ARRIBAS y MOLINA, 1979a, 1979b).

VIII) De esta fase apenas hemos podido documentar la reestructuración general del gran muro de cierre y las estructuras que se le adosan, alguna de las cuales parece ser de habitación. Se puede señalar desde la fase precedente, por los incendios y la continua remodelación del muro, una amplia inestabilidad social que acompaña las transformaciones socioeconómicas (LULL, 1983; MOLINA, 1983, 1988; GILMAN, 1976; NOCETE, 1989; *etc*) y ecológicas (RODRÍGUEZ, 1992) del II milenio a.c.

Algunos materiales que acompañan la destrucción y reestructuración de ese gran muro de cierre y que pueden paralelizarse con los documentados en la zona oeste del poblado (corte 4a) (AGUAYO, 1984; TORRE, 1978), pueden adscribirse al Bronce Antiguo y Pleno aunque en ningún caso hay constancia de enterramientos en el interior del hábitat, lo cual muestra la autonomía de los procesos sociales que se dan el Subbético con respecto al conjunto de formaciones sociales aristocráticas del Sureste (ARRIBAS, 1976; ARRIBAS y MOLINA, 1979a, 1979b).

Diversas fosas romanas y medievales afectan a los niveles más superficiales de esta zona de Los Castillejos, especialmente en el extremo oeste del área excavada, el antiguo corte 2, debiendo resaltarse que inmediatamente al oeste de éste estos niveles habían sido totalmente excavados por la zanja de Tarradell (1952).

#### ALGUNAS NUEVAS PERSPECTIVAS

A partir de lo anteriormente referido debe quedar claro que surgen nuevos problemas a los que las excavaciones de Montefrío y el estudio de sus restos materiales deben dar respuesta. Así después de afirmar una secuencia cuya validez comarcal no se discute, y teniendo en cuenta la ausencia de excavaciones cercanas y la improbabilidad de que presenten una secuencia tan excepcional por su continuidad, queda ahora por emprender la tarea de situar el poblado de Los Castillejos en el contexto territorial en el que en cada una de sus fases se inscribe, a través del análisis no sólo del resto de yacimientos que integran el conjunto arqueológico de Las Peñas de los Gitanos sino del resto de yacimientos que la actividad humana durante la Prehistoria Reciente produjo en la comarca de Los Montes Occidentales, donde no se han llevado a cabo prospecciones superficiales sistemáticas.

Por otro lado es la secuencia estratigráfica también el elemento que se pretende destacar en el acondicionamiento de la excavación para la presentación al público, acompañándola naturalmente de paneles explicativos de las actividades productivas que tuvieron lugar en esta comunidad prehistórica y su evolución.

De la excavación reciente y la revisión de la documentación antigua también podemos extraer conclusiones sobre el uso del espacio, habiéndose realizado en este informe preliminar algunas sugerencias. En conexión con este análisis surgen preguntas con fuertes implicaciones sobre la evolución social de la Prehistoria y especialmente en relación a la agregación poblacional (ver VICENT, 1990; LIZCANO *et al.* 1991, 1991-92; CÁMARA, 1994), que en el

caso de Montefrío supone el abandono de las cuevas como lugares de habitación, y los inicios de la jerarquización social, en las hipótesis sobre la cual hay que integrar el estudio de los dólmenes, fundamentalmente excavados por Mergelina (1941-42).

En relación a estos problemas es interesante la actividad de combustión localizada en los estratos de base de la secuencia, y su entidad, que sugiere una zona especializada en el poblado inicial destinada a actividades comunales, en un momento en que aún se utilizaban las cuevas, fenómeno que habrá que explicar.

Los restos carpológicos, polínicos, antracológicos y faunísticos recuperados nos ayudarán a conseguir, a través de su análisis, una mejor comprensión de la relación entre las sociedades humanas que ocuparon esta zona y las condiciones naturales para la producción con las que se encontraron y sobre las que en diverso grado incidieron.

#### AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda del Excmo. Ayuntamiento de Montefrío, y especialmente de su alcalde D. Antonio García Larios, debiendo destacarse también la amabilidad

de D. Juan Cano Padilla que nos cedió el agua necesaria para las labores de flotación del sedimento así como el permiso para realizar esa parte del trabajo arqueológico en sus terrenos. Por último debemos agradecer el esfuerzo de los trabajadores de esta localidad que compartieron con nosotros varios meses de excavación, y sobre todo de aquellos que permanecieron más tiempo con nosotros D. José Luis García y Guadix, D. Antonio Moreno Prieto, D. Manuel Valverde Trigo y D. José Guerrero Peregrina.

Por último no debemos olvidar la desinteresada colaboración en diferentes momentos de numerosos licenciados y estudiantes de Geografía e Historia de la Universidad de Granada entre los que podemos citar a: Inmaculada Alcurán, Gonzalo Aranda, Antonio Arévalo, Pablo Casado, Ana Dios, Olga Guerrero, Antonio Hoces, Jesús Jurado, M<sup>a</sup>. de la Cabeza Liébanez, Vicente López, Montserrat Llorente, José Luis Martínez, Eva M<sup>a</sup>. Morales, Enrique Morás, Angel Pascual, Fátima Pérez y Alejandro Villanueva.

Por supuesto sólo se pudo llevar a cabo la actividad por las diligencias y la financiación de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, y también por los medios materiales y humanos aportados por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada.

#### Bibliografía

- AFONSO, J.A. (1993): *Aspectos técnicos de la producción lítica de la Alta Andalucía y el Sureste*. Tesis Doctoral. Univ. Granada.
- AGUAYO, P. (1984): La transición de la Edad del Cobre a la Edad del Bronce en la provincia de Granada, *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla, 1986, pp. 262-270.
- ARRIBAS, A. (1976): Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 1, Granada, 1976, pp. 139-155.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F. (1975): El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campañas de excavaciones de 1971 y 1974. *XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, Zaragoza, 1977, pp. 389-406.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F. (1979a): *El poblado de «Los Castillejos» en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)*. Campaña de excavaciones de 1971. *El corte número 1*, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica 3, Granada, 1979.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F. (1979b): Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío, (Granada), *Proceedings of the fifth Atlantic Colloquium*, (M. Ryan, Ed.), Dublin 1979, pp. 7-34.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F., TORRE, F. de la, NÁJERA, T., SÁEZ, L. (1978): El poblado de la Edad del Cobre de «El Malagón» (Cúllar-Baza, Granada). Campaña de 1975. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 3, Granada, 1978, pp. 67-116.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F., SÁEZ, L., DE LA TORRE, F., AGUAYO, P., NÁJERA, T. (1981): Excavaciones en Los Millares (Santa Fé de Mondújar, Almería). Campaña de 1981. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 4, Granada, 1981, pp. 61-109.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F., CARRIÓN, F., CONTRERAS, F., MARTÍNEZ, G., RAMOS, A., SÁEZ, L., DE LA TORRE, F., BLANCO, I., MARTÍNEZ, J. (1985): Informe preliminar de los resultados obtenidos durante la VI Campaña de excavaciones en el poblado de Los Millares (Santa Fé de Mondújar, Almería, 1985). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985:II, Sevilla, 1987, pp. 245-262.
- ASQUERINO, M<sup>a</sup>.D. (1987): El Neolítico en Andalucía: estado actual de su conocimiento. *Trabajos de Prehistoria* 44, Madrid, 1987, pp.63-86.
- ASQUERINO, M<sup>a</sup>.D. (1990): Excavaciones en la Cueva de los Mármoles de Priego de Córdoba. Resultados preliminares. *Antiquitas* 1, Priego de Córdoba, 1990, pp. 8-11.
- CARRILERO, M., MARTÍNEZ, G., MARTÍNEZ, J. (1982): El yacimiento de Morales, Castro del Río, (Córdoba). La «Cultura de los Silos de Andalucía Occidental». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7, Granada, 1982, pp. 171-207.
- CÁMARA, J.A. (1994): *Ritual funerario y conflicto social. Aproximaciones teóricas*. Memoria de Licenciatura, Granada, 1994.
- CARRIÓN, F., CONTRERAS, F. (1979): Yacimientos neolíticos de la zona de Moclín (Granada). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 4, Granada, 1979, pp. 21-56.
- CARRIÓN, F., CONTRERAS, F. (1983): La Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada). Un yacimiento Neolítico Antiguo en la Alta Andalucía. *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 65-70.
- FERRER, J.E. (1980): *Los sepulcros megalíticos de la provincia de Granada. (Resumen de Tesis Doctoral)*, Tesis Doctorales de la Universidad de Granada 316, Granada, 1980.
- GAVILÁN, B. (1984): La Cueva de la Murcielaguina de Priego (Córdoba). Análisis de un asentamiento neolítico. *Arqueología Espacial* 8, Teruel, 1984, pp. 17-30.
- GAVILÁN, B. (1985): Aspectos del Neolítico del Sureste de Córdoba. Resumen de la memoria de licenciatura. *Ifegea* II, Córdoba, 1985, pp. 213-216.
- GAVILÁN, B. (1990): La Cueva de Huerta Anguita de Priego de Córdoba. Análisis de los materiales prehistóricos. *Antiquitas* 1, Priego de Córdoba, 1990, pp. 12-17.
- GAVILÁN, B. (1991): Avance preliminar sobre la excavación arqueológica de urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, Córdoba. *Antiquitas* 2, Córdoba, pp. 17-25
- GILMAN, A. (1976): Bronze Age dynamics in South-east Spain. *Dialectical Anthropology* 1, pp. 307-319



- GÓMEZ-MORENO, M. (1905): Arquitectura tartesia: la necrópolis de Antequera. En *Misceláneas. Historia-Arte-Arqueología. Primera serie: Antigüedad*, Madrid, 1949, pp. 105-130.
- GÓMEZ-MORENO, M. (1907): Monumentos arquitectónicos de Granada. En *Misceláneas. Historia-Arte-Arqueología. Primera serie: Antigüedad*, Madrid, 1949, pp. 346-390.
- GÓNGORA, M. de (1868): *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*. Universidad de Granada, Granada, 1991.
- LIZCANO, R. (1986): *Análisis morfométrico para el estudio de la Cultura Material cerámica prehistórica de Plaza de Armas de Sevilla. Espeluy, (Jaén)*. Memoria de Licenciatura. Univ. Granada, 1986.
- LIZCANO, R., GÓMEZ, E., CÁMARA, J.A., AGUAYO, M., ARAQUE, D., BELLIDO, I., CONTRERAS, L., HERNÁNDEZ, M., IZQUIERDO, M., RUIZ, J. (1991): Primera campaña de excavación de urgencia en el Pabellón Polideportivo de Martos (Jaén), *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991:III*, Sevilla, 1993, pp. 278-291.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J.A., RIQUELME, J.A., CAÑABATE, M<sup>a</sup>.L., SÁNCHEZ, A. AFONSO, J.A. (1991-92): El Polideportivo de Martos. Estrategias económicas y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final del Alto Guadalquivir, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 16-17*, Granada, 1991-92 (En prensa).
- LULL, V. (1983): *La «Cultura» del Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Madrid, 1983.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1984): Aproximación a la secuencia de hábitat en Papa Uvas (Aljaraque, Huelva), *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla, 1986, pp. 227-242.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1985): *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*, Excavaciones Arqueológicas en España 136, Madrid, 1985.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1986): *Papa Uvas II. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1981 a 1983*, Excavaciones Arqueológicas en España 149, Madrid 1986.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1987): *El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba)*. Excavaciones Arqueológicas en España 151, Madrid, 1987.
- MARTÍNEZ, G. (1985): *Análisis tecnológico y tipológico de las industrias de piedra tallada del Neolítico, la Edad del Cobre y la Edad del Bronce de la Alta Andalucía y el Sudeste*. Tesis Doctoral, Granada, 1985.
- MERGELINA, C. de (1941-42): La estación arqueológica de Montefrío (Granada) I. Los dólmenes. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología VIII*, Valladolid, 1941-42, pp. 33-106.
- MERGELINA, C. de (1945-46): La estación arqueológica de Montefrío (Granada) II. La acrópolis de Guirrete (Los Castillejos). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología XII*, Valladolid, 1945-46, pp. 15-26.
- MOLINA, F. (1968): Yacimiento prehistórico de Alfacar. XI *Congreso Nacional de Arqueología (Madrid, 1968)*, Zaragoza, 1970, pp. 797-810.
- MOLINA, F. (1983): La Prehistoria, *Historia de Granada I. De las primeras culturas al Islam*, (F. Molina y J.M. Roldán), Granada 1983, pp. 11-131.
- MOLINA, F. (1988): El Sudeste. [El Calcolítico de la Península Ibérica, (G. Delibes, M. Fernández-Miranda, A. Martín, F. Molina)], *Rassegna di Archeologia 7*, Firenze, 1988, pp. 256-262.
- MOLINA, F., CONTRERAS, F., RAMOS, A., MÉRIDA, V., ORTIZ, F., RUIZ, V. (1986): Programa de recuperación del registro arqueológico del Fortín 1 de Los Millares. Análisis preliminar de la organización del espacio. *Arqueología Espacial 8*. Teruel, 1986, pp. 175-202.
- MORENO, M<sup>a</sup>.A. (1982): Los Materiales arqueológicos del poblado de Los Castillejos y Cueva Alta (Montefrío) procedente de las excavaciones de 1946 y 1947. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 7*, Granada 1982, pp. 235-266.
- MORENO, M<sup>a</sup>.A. (1993): *El Malagón: un asentamiento de la Edad del Cobre en el Altiplano de Cúllar-Chirivel*. Tesis Doctoral. Univ. Granada. 1993.
- NAVARRETE, M<sup>a</sup>.S. (1976): La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada Serie Monogr. 1.*, Granada, 1976.
- NAVARRETE, M<sup>a</sup>.S. (1984): Las comunidades neolíticas en la Alta Andalucía. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla, 1986, pp. 109-118.
- NAVARRETE, M<sup>a</sup>.S., CARRASCO, J. (1978): El Neolítico en la provincia de Jaén. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 3*, Granada, 1978, pp. 45-66.
- NOCETE, F. (1989): *El espacio de la coerción. La transición al Estado en las Campañas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 A.C.*, British Archaeological Reports. International Series 492, Oxford, 1989.
- PÉREZ, C., CASAS, C., JIMÉNEZ, G. y MARTÍNEZ, P. (1990): Plaza de Armas. Puente la Reina. Excavaciones arqueológicas de urgencia 1990. Informe preliminar. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990, III*, Sevilla, 1992, pp. 289-293.
- RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>.O. (1992): *Las relaciones hombre-vegetación en el Sureste de la Península Ibérica durante las Edades del Cobre y del Bronce a partir de análisis antracológico de siete yacimientos arqueológicos*. Tesis Doctoral, Granada, 1992.
- SIRET, L. (1948): El tell de Almizaraque y sus problemas, *Cuadernos de Historia Primitiva III*, Madrid, 1948, pp. 117-124.
- TARRADELL, M. (1952): La Edad del Bronce en Montefrío (Granada). Resultados de las excavaciones en yacimientos de Las Peñas de los Gitanos. *Ampurias XIV*, Barcelona, 1952, pp. 49-80.
- TORRE, F. de la (1978): Estudio de las secuencias estratigráficas de la Cultura del Argar en la provincia de Granada, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 3*, Granada, 1978, pp. 143-158.
- TORRE, F. de la, MOLINA, F., CARRIÓN, F., CONTRERAS, F., BLANCO, I., MORENO, A., RAMOS, A., TORRE, M<sup>a</sup>.P. de la (1984): Segunda campaña de excavaciones (1983) en el poblado de la Edad del Cobre de «El Malagón» (Cúllar-Baza, Granada), *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 9*, Granada, 1984, pp. 131-146.
- TORRE, M<sup>a</sup>.del P. (1984): La Cueva de las Tontas en la estación arqueológica de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 9*, Granada, 1984, pp. 85-96.
- UERPMMANN, H.P. (1979): Informe sobre los restos faunísticos del corte nº 1., *El poblado de Los Castillejos en Las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte número 1.* (A. Arribas y F. Molina), Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada Serie Monogr. 3, Granada, 1979, pp. 153-168.
- VICENT, A.M., MUÑOZ, A.M<sup>a</sup>. (1973): *Segunda Campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba). 1969*, Excavaciones Arqueológicas en España 77, Madrid, 1973.
- VICENT, J.M. (1990): El Neolitic: transformacions socials i econòmiques, *El canvi cultural a la Prehistòria*, (J. Anfruns, E. Llobet, Eds.), Barcelona, 1990, pp. 241-293.